

ALEXANDROS de Villa Rescoldos

Hijo de la cultura

Sobre la creación de la nación de Svealand.

En sus inicios, Svealand fue un conjunto de aldeas dedicadas a la pesca, en las zonas costeras, y a la agricultura, en sus zonas de interior.

Siempre tuvo una próspera economía en lo que se refiere a bienes comerciales y sus comerciantes establecieron una red comercial que conectaba toda la región. El crecimiento económico propició un aumento demográfico, sumiendo a toda la región en un bucle de expansión explosiva.

La cultura, asimismo, se regió en función de la expansión, y, para el año 80 de nuestra era, se reforzó la propagación de la cultura svelonia gracias a la construcción de un santuario en el punto central entre todas las aldeas.

Explosión cultural e inicio de la civilización.

La creación de este santuario supuso un cambio en la vida de todo svelonio: se realizaban peregrinaciones, aportaciones económicas, ofrendas y se emitían las fiestas culturales.

El santuario fue edificado sobre una colina en la zona central, y constaba de varios monolitos situados en disposición circular; y en el centro había una pila, donde un sacerdote, elegido por el consejo druidico, comandaba los rituales correspondientes a ofrendas a los dioses, ceremonias de unión y emitía las profecías, que la pilla (también elegida por el consejo druidico) emitía al

ponerse en contacto con los dioses, según los rumores, tras la ingesta de hongos con propiedades mágicas.

La importancia que adquirió el santuario fue tal que los líderes de cada aldea se vieron influidos y, tras varias peregrinaciones en las cuales se conocieron la mayoría de ellos, establecieron el santuario como lugar de reunión, donde se encontraban todos para debatir sobre las acciones comerciales una vez al mes.

Tras una reunión en el año 90 de nuestra era, se decidió unir a todas las aldeas bajo un consejo, aunque las aldeas más radicales no quedaron muy a gusto, pues ellos se decantaban más por una forma de gobierno monárquica.

Aquí comenzó un período de explosión cultural y social, en el que todas las aldeas comenzaron a relacionarse entre ellas, creando familias, y propiciando la construcción de viviendas, edificios sociales y una infraestructura que conectara toda Svealand.

En cuestión de 5 años, Svealand ya contaba con el número de 15000 habitantes, y las aldeas estaban unidas en una sola ciudad: Röstagen.

Röstagen y las familias nobles crecientes.

Año 95 de nuestra era: las familias nobles, que formaron parte de los líderes de las antiguas aldeas y se reúnen en el santuario de Röstagen, son las siguientes:

- Ragnarsson
- Sigurdsson
- Tvarsson
- Aria

Las familias estaban establecidas en un orden jerárquico, y los líderes de cada familia podían elegir hasta 3 representantes de su familia en el Consejo de Svealand, que debatirían en el ámbito político.

Las familias eran todas pacíficas y buscaban la prosperidad económica, sin meterse en conflictos, exceptuando a los Tvarsson, cuyo líder, Tvar, hacía propuestas expansionistas, que fueron denegadas una tras otra.

Guerra civil "¡Por la gloria de Svealand!"

En el mismo año 95 de nuestra era, Tvar, el miembro más popular entre la plebe, realiza una última petición al consejo para crear un ejército nacional con fines expansionistas (a parte de la guarnición), la cual sería denegada por las demás familias de forma unánime.

Tvar decidió tomar por cuenta propia el futuro de Svealand, y tras una petición pública en el foro de Svealand, en la cual ofrecía cantidades amplias de dinero a todo aquel que le ayudara en su causa de ir a explorar el mundo y conquistar nuevas regiones, fue expulsado del consejo y su familia entera, exiliada de Svealand. Esto fue el detonante del desastre.

El 13 de Octubre del año 95, Tvar se presenta en las puertas de Svealand con un ejército formado por 4 batallas de 80 piqueros, 2 tropas de arqueros, y una gran tropa de caballería mercenaria de las tribus colindantes. Quitando las tropas mercenarias, todas las tropas fueron reclutadas en Svealand gracias a la petición que realizó ese mismo año.

Comenzó un duro asedio que duró 2 meses: bloquearon las entradas y salidas de la ciudad, envenenaron varias veces el río Suelón, que cruzaba la ciudad de extremo a extremo y era la

fueron la única fuente de abastecimiento de agua de toda la ciudad, y emplearon el tiempo en la construcción de una torre de asedio con la madera proveniente de los aserraderos externos, que estaban aliados a la causa de Tvar, que posteriormente serían nombrados como Aserraderos del Rey (ubicados actualmente en Nueva Rescoldos, territorio de Thule). Alimento no faltó tampoco, puesto que las granjas cooperaron también en la causa rebelde de Tvar, dándoles todas las provisiones necesarias para mantener al ejército. Una vez preparado el asalto por completo, el día 21 de Diciembre comenzó la batalla. La torre de asedio fue llevada por una de las fatanges, pues cabían 80 personas perfectamente dentro de tal torre, algo exagerada para asaltar las pequeñas murallas de Röstlagen (de unos 30 pies de altura, frente a la torre de asedio que medía unos 40 pies de altura)

Tvar, erguido en su caballo junto a la caballería mercenaria, daría la orden de iniciar el movimiento de la brutal máquina, gritando después el famoso grito: ¡Por la gloria de Svealand! El lento movimiento de la máquina fue acompasado con un tambor, que indicaba el giro de cada torno usado para mover tal bestia. A su vez, se desplazaban lentamente las otras 3 fatanges detrás de tal, y los arqueros iban por delante, esperando las órdenes del general para iniciar el fuego. En cuanto los arqueros de Röstlagen tuvieron a tiro la torre de asedio, comenzó una lluvia de flechas de fuego, que provocaron pequeños incendios en la torre, sofocados rápidamente por los soldados de dentro. Fue entonces cuando Tvar ordenó prender las saetas a los arqueros y disparar todos a la vez hacia las murallas. La impresión de 160 flechas prendidas de fuego, lloviendo y achicharrando a sus compañeros, provocó que muchos arqueros de Röstlagen cayeran al interior de las murallas, o que salieran corriendo despavoridos por el temor. No fueron capaces de terminar de quemar la torre de asedio, y esta llegó a las puertas. El ariete equipado se puso en

funcionamiento gracias a 10 soldados que se encargaron de golpear el portón al ritmo del tambor hasta que vencieron. Inmediatamente, la fatange alojada en el interior de la torre desplegó la portezuela superior para salir corriendo hacia la muralla, aunque debido a los fuegos provocados por los arqueros de Röslogen, algunos tablones estaban chamuscados, y unos pocos soldados cayeron al resquebrajarse, directamente al vacío, provocando una instantánea muerte.

Simultáneamente a la toma de la muralla, las fatanges de abajo, ya agrupadas en filas de 2, corrieron a través de las puertas. La recepción fue dolorosa: un fallo de cálculo provocó que cruzaran la puerta de la muralla antes de haber sido tomada por completo, y unos defensores lanzaron calderos de naphita sobre ellos, que tras un disparo encendido, provocó un incendio brutal en la puerta, insofocable debido a la combustión de este líquido espeso y negro. Fue una cruel visión la que se llevó Tvar, quien lanzó inesperadamente la caballería a través de las llamas.

Muchos jinetes cayeron directo al naphita debido al temor provocado en los caballos, que se erguían eufóricos, y sufrieron el mismo destino que sus compañeros de a pie. Tvar logró pasar a través de las llamas y los cuerpos flámigeros que aullaban de dolor y se encontró de frente con una fatange de picas formada a pocos metros del portón. Consiguió frenar su caballo a tiempo, aunque algunos de sus jinetes no sufrieron la misma suerte, y acabaron ensartados en las firmes picas enemigas.

Ya se había erguido el estandarte rebelde sobre los torreones de las murallas de Röslogen, que Tvar logró ver entre el polvo y el humo, y, sin saber cuántas tropas se hallaban en las murallas, ordenó avanzar y atacar. Por suerte, ya habían subido a las murallas las dos tropas de arqueros, que comenzaron a disparar a la fatange enemiga, mientras los rebeldes infantiles bajaban con prisa por las escaleras de las murallas. La fatange de Röslogen tuvo que retroceder y se vio obligada a huir hacia el santuario, que resultaba ser el centro de la ciudad. Tvar gritó una vez más: / Por la

gloria de Svealand!, y señalando con la espada hacia el centro de la ciudad, se lanzó a toda velocidad junto a todo su ejército a sus espaldas, dispersado ya y sin organización. Tvar había dado la orden de respetar las construcciones así que no se destruyó nada. Una vez llegaron al santuario, arrasaron con la guarnición que quedaba y Tvar le quitó al portaestandartes el estandarte de la rebelión y lo hincó en el centro del santuario, proclamándose así como Tvar *El Libertador*, Rey de Svealand.

La monarquía: dinastía Crain

El día 25 de Diciembre, se establece el inicio de la monarquía en Svealand.

Tvar hace una serie de reformas en las que se incluye una instrucción militar obligatoria enfocada a todo ciudadano sueonio libre (Estos serían hombres mayores de 15 años que no fueran esclavos ni elfos). Como curiosidad, Tvar siempre odió a los elfos, y se encargó de asesinar a todos y cada uno de los elfos que habitaban sus tierras.

El surgimiento del nombre Crain nace de una supuesta profecía que hizo la pitia a Tvar un día del año 100 de nuestra era, que decía que los Crain llegarían para conquistar toda Svealand.

Tvar no se lo planteó mucho y decidió renombrar su familia como Crain, y así cumplió con la profecía sin mucho esmero.

*La mayoría de avances en esta época consistieron en la ampliación de las fronteras, pues ni Tvar ni su hijo, Jörgen *El estratega*, se preocuparon en exceso por el avance económico o demográfico. De hecho se empezaron a crear barrios pobres y se gestarían algunas revueltas que serían fácilmente sofocadas.*

Ragnar Jörgensson y el declive de la monarquía

En torno al año 197 de nuestra era, asciende al poder el rey Ragnar Jörgensson, hijo de Jörger J. Ragnar se encargó de mejorar las relaciones diplomáticas con los demás reinos de Thalesia y fue aquí cuando el nombre de Svealand empezaría a cobrar relevancia en la insula. Se estableció un tratado de paz y Svealand fue Estado Clientelar del Imperio de Thule durante unos meses, hasta que se firmó la creación de la Confederación de Naciones del Sur. Posteriormente, Jgnisgard entró a la Confederación y debido a cuestiones culturales, Svealand e Jgnisgard se unirían en lo que hoy día conocemos como Svealngard, lo cual sería firmado en el Tratado de Villa Rescoldos. La monarquía queda extinta y Ragnar pasa a ser Jarl de la Marca de Svealand y representante de su región junto a Kurono, en el Consejo de Svealngard. Aquí inicia un periodo de explosión económica.

Svealngard, de la economía a la guerra

Fue cuestión de meses el tiempo en el que la economía superaría con creces el rendimiento obtenido como Svealand, lo que permitió mejorar todos y cada uno de los territorios pertenecientes a la nueva Svealngard. Esto permitió abrir guerra contra Fearann, que fue permanentemente saqueada por los incursores de Svealngard. Tras unos meses de auge, Svellia apareció en el mapa y generó hostilidades con todo el sur. Svellia declaró una cruzada contra Svealngard y tras meses de descontento civil y político, todos los habitantes migraron.

La gran armada de Svealngard

Durante el periodo de auge de Svealngard, se estableció un tratado con Nárarog para poder utilizar sus puertos en la creación de una armada de Drakkars. Esta armada fue utilizada por todos los habitantes de Svealngard para huir de las tierras antiguas y nos hallamos a día de hoy navegando sin rumbo. A veces encontramos islotes que explotamos rápidamente para sustentarnos en busca de un alojamiento mejor... Esperemos que no sea en vano.

Alexandros de Villa Rescaldos

18 de octubre, 197, desde el Drakkar Real